



El BORDADO y LA CASA

BELLO, decía Santo Tomás, es aquello que visto y contemplado nos deleita. ¿No os produce a vosotras satisfacción a la vista este rincón de la fotografía? Pues si os produce satisfacción es porque es bello, y si así es, ¿por qué no procuráis «fabricaros» uno igual? Unos metros de tela de hilo blanco o crudo, unos hilos de bordar (en dos o varios tonos), unas tiras de cañamazo, unos días de trabajo y unos polvitos de paciencia. Agitadlo todo, y en poco tiempo os encontraréis en posesión de este tapete y tapiz, que tan bonitos resultan.

